

## **Dos culturas – una identidad: la vida con madre guatemalteca y padre alemán**



*Roxana y su hermano Franz: dos culturas, una identidad*

Crecer con diferentes culturas significa conocer otras lenguas, tradiciones y costumbres. De este modo, se descubren muchos puntos de vista diferentes y se comprende mejor a los demás. Esto puede resultar un enriquecimiento porque uno está en contacto con varias culturas al mismo tiempo. Sin embargo, a veces puede ser difícil encontrar la propia identidad entre diferentes culturas.

Una persona muy especial que representa un ejemplo perfecto de este fenómeno es Roxana Selene Deindl: una estudiante de 21 años de Mainburg, en Baviera. Aquí nació y creció, y hoy vive aquí con su hermano Franz Xaver, de 24 años, y su madre, Roxana Selene Deindl-Cordon. El padre, Franz Deindl, es alemán, la madre es de Guatemala. Los hermanos tienen familia en los dos países. Mantienen el contacto con su familia en Guatemala casi siempre por teléfono. Esta vida multinacional se refleja también en su forma de hablar: con su madre, Roxana habla español; con su padre, alemán; y con su hermano, una mezcla de ambos idiomas. Con una identidad multicultural surge la pregunta: ¿cómo se forma una persona al crecer con dos culturas diferentes, al conocerlas y vivirlas cada día?

Eso es exactamente lo que le he preguntado a Roxana.

**Roxana, el año 2025 estuviste en Guatemala con tu familia materna. ¿Cómo fue ese viaje?**

Las vacaciones con mi familia en Guatemala el año pasado fueron muy bonitas. No los había visto durante siete años, por lo que fue algo muy especial para mí. Sobre todo, fue una gran sorpresa para mi abuela y mi abuelo, porque no sabían que íbamos a visitarlos. Lamentablemente, solo estuvimos allí dos semanas, pero aprovechamos muy bien ese tiempo para visitar a todos mis familiares. Además, conocimos muchos lugares turísticos, como Semuc Champey. Fue una experiencia inolvidable y estoy muy feliz de haber podido pasar ese tiempo con mi familia después de tantos años. Además, este viaje me hizo darme cuenta una vez más de que me identifico más con la cultura y la forma de ser de la gente de Guatemala.

**Tu madre es de Guatemala y tu padre es alemán. Me gustaría saber cómo esos dos orígenes marcan tu vida cotidiana.**

Mis dos orígenes influyen mucho en mi vida cotidiana. En casa hablamos tanto alemán como español, pero con mi familia de Guatemala hablo únicamente español. También conozco las tradiciones y la comida típica de los dos países. Creo que tener dos culturas me ha enseñado a ser más abierta y a entender diferentes formas de vivir. Además, me gusta mucho la importancia que tiene la familia en la cultura guatemalteca y la calidez de la gente. Mi último viaje a Guatemala me hizo darme cuenta una vez más de que me identifico mucho con la cultura y la forma de ser de las personas allí. Aunque tengo raíces alemanas y guatemaltecas, siento una conexión muy especial con Guatemala. Para mí, crecer con dos culturas es una gran ventaja porque puedo conocer y apreciar lo mejor de ambos países.

**Cuando uno crece con multiculturalidad, también conoce diferentes tradiciones y hábitos. ¿Qué diferencias entre la cultura alemana y la guatemalteca te parecen más notables?**

Creo que una de las diferencias más notables es la importancia que tiene la familia. En Guatemala, las familias suelen pasar mucho tiempo juntas y el contacto con los abuelos, tíos y primos es muy cercano. En Alemania también la familia es importante, pero muchas veces las personas son un poco más independientes. Además, pienso que la gente en Guatemala suele ser muy cálida, abierta y hospitalaria. Me gusta que las personas sean tan amables y que siempre intenten ayudar a los demás. En cambio, en Alemania la gente suele ser más puntual y organizada. También he notado una diferencia a la hora de comer. En Guatemala no siempre se prepara una mesa grande para todos. Muchas veces cada persona toma su plato y se sienta donde haya un lugar libre, pero aun así todos comen juntos y hablan entre ellos. Me gusta mucho esa forma de compartir porque crea un ambiente muy relajado y familiar.

**Ya que has hablado de la forma de comer en Guatemala, me gustaría preguntarte por la comida. ¿Hay platos típicos de Guatemala que son especialmente importantes para ti?**

Sí, hay muchos platos típicos de Guatemala que me gustan mucho porque me recuerdan a mi familia y a mis raíces. Uno de mis favoritos es el pollo con crema. También me encanta el desayuno típico con huevos, frijoles, plátano y tortillas. Además, me gustan mucho las tortillas de harina y los chicharrones. Para mí, la comida es una parte muy importante de la cultura porque reúne a la familia y crea momentos especiales. Cuando como estos platos o los preparo con mi familia, me siento muy conectada con Guatemala.



*Desayuno típico guatemalteco y ceviche de camarón, dos platos que Roxana comió durante su estancia en Guatemala*

**Muchas personas consideran que crecer con varias culturas es un enriquecimiento. ¿Qué es lo que más te gusta personalmente de tener dos orígenes culturales?**

Para mí, crecer con dos culturas es una gran ventaja. Lo que más me gusta es que puedo hablar dos idiomas y conocer dos maneras diferentes de vivir. Gracias a eso, puedo comunicarme fácilmente con mi familia en Guatemala y también entender mejor sus tradiciones y costumbres. Además, creo que tener dos orígenes me ha enseñado a ser más abierta y a ver las cosas desde diferentes perspectivas. Me gusta poder combinar lo mejor de las dos culturas y sentir que ambas forman parte de mi identidad.

**Para terminar, me gustaría saber: si tuvieras que describir tu identidad hoy, ¿cómo lo harías?**

Si tuviera que describir mi identidad hoy, diría que soy una mezcla de las dos culturas. He crecido con las tradiciones, los idiomas y las costumbres de Alemania y de Guatemala. Sin embargo, por mi forma de ser y por mis sentimientos, creo que me identifico un poco más con la cultura guatemalteca. Me gusta mucho la importancia que tiene la familia, la cercanía entre las personas y la manera tan abierta y cálida de convivir. Para mí, tener dos orígenes es una gran suerte, porque puedo conocer y apreciar las dos culturas, aunque en el fondo me siento un poco más guatemalteca.

La historia de Roxana nos muestra que la identidad no debe limitarse a solamente una cultura. Aunque Roxana nació y creció en Alemania, se siente muy conectada con Guatemala. Esto ilustra que la diversidad cultural puede ser un enriquecimiento. Dos culturas no significan incompatibilidad, sino una identidad propia.